

Edgardo Rivera:

p. 7

“Creo en la imaginación toda poderosa”

“Creo en una literatura que incorpore todas las facetas de la imaginación” dice el escritor Edgardo Rivera Martínez, cuya novela breve “El visitante” acaba de ser publicada por Ediciones de la Clepsidra.

“Mis relatos frecuentan en muchos casos lo que podría llamarse la línea imaginativa, aunque no faltan también los estrictamente realistas” puntualiza Rivera. Su primer libro de cuentos “El Unicornio” reveló ya esa dualidad de propósitos literarios. Profesor del Programa Académico de Literaturas Hispánicas, Rivera es también uno de los profundos conocedores del arte plástico de los primeros lustros de la República. Como tal ha escrito valiosos estudios sobre el artista francés Leonce Angrand, sobre las acuarelas del mulato Pancho Fierro. También es autor de un ensayo sobre la presencia del Perú en el grabado alemán del siglo XVI. Asimismo, ha publicado “El Perú en la literatura de viajes europea de

los siglos XVI, XVII y XVIII” y ha recopilado testimonios sobre Jauja que están reunidos en un grueso volumen titulado precisamente “Imagen de Jauja”.

“El visitante” narra en una prosa pulcra y delicada la historia de los encuentros y desencuentros de tres personajes que reflexionan y hacen visibles sus sentimientos cada uno a través del otro como en un juego de espejos. Lena y Fernando se ven desde el comienzo del relato fascinados por la presencia del forastero, que se instala entre ellos y desata una suerte de transida introspección. De alguna manera en “El Visitante” está presente una suerte de búsqueda de la propia identidad mediante la presencia del otro.

Entre los proyectos literarios de Rivera se encuentran dos novelas inconclusas y una serie de pequeños cuentos ambientados indistintamente en el campo y en la ciudad. Tiene concluido un estudio sobre una curiosa novela

olvidada del siglo XVII. Este texto escrito por Pierre Daniel Huet, polígrafo francés muy vinculado a la academia literaria de Madame de Lafayette, se titula “El falso inca” y poco tiempo después de su aparición en París fue traducido al inglés, acanzando una notable difusión en su tiempo.

“Entre los autores que me han producido un magro impacto, que me han “agarrado” literariamente hablando figuran Alegría y Vallejo. A ellos agregaría los nombres de Paul Valéry y Juan Rulfo con su “Pedro Páramo”.